

EL INSTITUTO DE SAN BAUDILIO



1. ¿Dónde crees que tendrá lugar esta historia?
2. ¿Qué piensas que tiene de particular el patio de éste instituto?
3. ¿Te parece que es mejor este patio que el de vuestro instituto? ¿Por qué?

Mi instituto se llama San Baudilio. Su patio no es un patio como los demás: hay un margen muy alto y con mucha pendiente, y han aprovechado el margen para hacer tres toboganes tan largos que parecen los de la Isla Fantasía, pero sin agua.

Los padres y las madres dicen que ya va siendo hora que quiten esos toboganes tan viejos y tan peligrosos. Pero nosotros no queremos, y si algún día los quieren quitar tenemos decidido con Manuel y Laia, y seguro que todos los de la clase se apuntan, que haremos carteles y pancartas para manifestarnos.

Voy a tercero de la ESO y mi tutor se llama Andrés y es muy viejo y delgado.

Tiene el pelo blanco y los pelos de la barba le crecen muy deprisa, porque a veces cuando entramos por la mañana no tiene nada de barba y por la tarde cuando terminamos ya le ha crecido un poco. Siempre lleva las mismas camisas de cuadros: una para cada día. Los lunes siempre lleva la de cuadros marrones. Por eso, por la camisa de Andrés, me acuerdo que lo que os quiero contar empezó un lunes en la hora del patio.

Un lunes de principios de curso, estábamos en el patio bajando por los toboganes y haciendo una pila de grasa debajo del todo. Una pila de grasa, por si sois muy aburridos y no lo sabéis, consiste en ponerse uno encima del otro hasta que el que hay debajo del todo dice que se rinde. Antes yo tenía el récord de segundo de la ESO, pero Manuel me lo quitó el mes pasado. Para mí, tener doce encima ya es demasiado y seguro que no lo supero. Aquel día, debajo del todo, había uno de primero, Iván que no se había quitado las gafas y, cuando me tiré encima, empezó a chillar "Me rindo! Me rindo!", y todos nos reímos porque yo solo era el que hacía cinco y eso es muy poco. El se levantó con las gafas en una mano y una varilla en la otra, porque se le había roto y se puso a llorar. Manuel le dijo que no había para tanto, que por qué lloraba, e Iván se le tiró encima y los tuvimos que separar.

Después vino Andrés y también la tutora de primero A, que se llama Conchita y nunca lleva bambas, y se los llevó. Les hicieron escribir una reflexión, que es lo que se hace siempre en San Baudilio cuando dos se pelean, y eso me hizo maldecir la pelea, porque las reflexiones, a Manuel, siempre las acabo escribiendo yo. Nosotros nos quedamos hablando el rato de patio que quedaba, pero no nos dimos cuenta y ya tuvimos que volver a clase.



4. ¿Qué conflicto tiene lugar en el patio del instituto de San Baudilio?

5. ¿Qué pensáis de la reacción de los compañeros cuando Iván se rindió?

6. ¿A qué creéis que jugaron durante el rato de patio que les quedaba?

7. Localiza las afirmaciones que sean ciertas y corrige las que no lo son. Si hace falta, vuelve a leer el texto:

- a) El patio del instituto San Baudilio tiene toboganes.
- b) A los protagonistas, les gusta jugar, pero detestan hablar en la hora del patio.
- c) Iván y Manuel no supieron resolver sus diferencias y sus compañeros tuvieron que intervenir.
- d) Todo pasó un martes porque el profesor llevaba una camisa de cuadros marrones.
- e) No sabemos como se llama el narrador, pero es un alumno de primero de la ESO.

8. Con la información que tienes de los diferentes personajes, identifica quién es quién en estos retratos:

Andrés-Iván-Laia-Conchita



Imagina como debe ser el narrador de esta historia y busca una foto o dibújalo.

9. Explica en qué consiste el juego de la pila de grasa.

10. Reflexionad sobre el castigo que imponen los profesores a los alumnos i responded:

- ¿Os parece un castigo justo? ¿Por qué?
- ¿Qué castigos pondrían los profesores de vuestro instituto?
- ¿Qué pensáis?